

Fotografía del escritor magallánico de origen chileno, Francisco Coloane, tomada en 1964, cuando obtuvo el Premio Nacional de Literatura



Francisco Coloane, un creador que mira al sur

Por Mario Muñoz Laguna

Nuestra geografía. En esta encuesta en Pto. Arenas Coloane es uno de sus más sólidos referentes. Cuervos, elefantes y caracalpo, sus libros pasan por la valiente de sus aventuras y la seriedad de sus datos, siempre siempre ha sido el autor chileno, donde tracen sus andanzas y el pensamiento vivió y sufrió de sus personajes.

Su familia se va a su sur con períodos largos de días fríos y sus noches interminables, vajan los duendes que desmenuan la realidad y la fantasía, porque al menos no se aparta de la verdad o primicias de sus andanzas a los libros. Francisco Coloane es chileno de Quinchil, un pueblo que lo vio nacer en agosto 19 de junio de 1910 entre parajes de mediana, voladores de olas y nevadas que vienen a ser como un ambiente de esas lomas donde se queja el viento. Desde aquella infancia, hecho de las cadenas, han pasado ochenta años de elegias y ritos, liras y galonadas, matrículas y travesuras.

BREVE BIOGRAFÍA

Ya sabemos que Francisco Coloane está de cumpleaños; sus ochenta años vanán a ser otros un hito más en su ruta de buen capitán en 1979, que maneja reglas imaginarias y camina con la maestría de sus mapas de posición ocultos que a veces cobijan el alma en su destino.

Es hijo de don Aquilino Coloane, capitán de barco, y de Francisca Cárdenas, dueña de casa en el lujoso hogar chileno. Asistió a la escuela primaria de Hulla en su vida natal, más tarde fue al seminario de Arica y sus órdenes estudios se realizó en el colegio San José y al final de los estudios de Punta Arenas, ciudad que acogió sus años de adolescente diligente y estudioso.

Una vez cumplido su aprendizaje humanístico, Francisco Coloane no la hizo el quito al trabajo vespertino que le demandaban las circunstancias: los viajes, las revistas y más tarde fundando periódicos. Todo esto lo hizo haciendo suyo a través de agudos observaciones que más tarde se transformaron en relatos y capítulos de novelas que hoy recorren su ruta en el ambiente literario nacional.



LABOR LITERARIA

Las primeras incursiones literarias de Francisco Coloane se recogen en las páginas de la revista "Quinchil" del Boletín de Punta Arenas, donde también colaboró como colaborador de generación y más tarde destacados autores de la literatura nacional como Roque Esteban Scarpa, Wladimir Mayorga, José Guzmán, Mario Guay y otros de mayor reconocimiento.

Francisco Coloane, con este muy propio, ha publicado los novelas "El último grumete de la Uspudana", "Los conquistadores de la Antártica", "El camino de la balena" y "Historias del género literario"; los cuentos de "Cabo de Hornos", "Golpe de Pasa", "Tierra del fuego", "Luz de la noche", "El libro del Rey", la picaresca novela "La Tierra del Fuego se apaga" y sus lastimeros de "Viva el este" y "Crónicas de India".

En 1964, un estado que integraron el resto de la Universidad de Chile, Eugenio González, el crítico literario Ricardo Latorre y los escritores Florencia Estévez Scarpa, Angel Cruchaga Estévez María y Diego Muñoz, otorgó el Premio Nacional de Literatura a este joven narrador austral. Más tarde, fue designado miembro de la Academia Chilena de la Lengua.

LÍNEAS MARCADAS

sin poder ser más que, Francisco Coloane es un escritor absolutamente magallánico, empujado de niño y tanto patagónico, con una voz que atraviesa las



diversas dichotomías y entra con resolución en sus anchas soledades. Su prosa se identifica con los territorios mencionados, donde el mar y los horizontes abren sus golas de luz en la penumbra de sus días: "El mundo de Punta Arenas, habitado de nieve, penetraba como una serpiente blanca en el mar y la noche. A su alrededor, la oscuridad "Mica", finalmente, esto esperaba, para descansar, el embarco de una expedición de buscadores de oro que iba a las islas Lemaire y Pitón. El silencio de los vientos haciendo las velas se mecía a los voces de los hombres, entre los que se notaban varios borrachos que, más sabios que yo, parecían de una vida a otra con una vida alcohólica."

Coloane es hombre de disciplina estricta, un primer día de trabajo de su asamblea, electos en el curso de la patria y la noche de sus años.

GRATOS MOMENTOS

Francisco Coloane impresiona por su gran estatura, su vocación de corresponsable y su imprenta de niño bueno. Lo conocimos hace muchos años en una comida en la que los escritores chilenos se reunían cada 28 de diciembre; allí estaba entre muchos, conversando amablemente, haciendo sus argumentos y levantando su voz en los momentos de debate.

En 1967 fueron invitados ambos por el periodista Jorge Dabariño, entonces redactor jefe de la Casaca, Tierra del Fuego, para acompañar a poeta austral Eduardo Echeverría en una estancia gita por Tierra del Fuego. Fue un viaje maravilloso que nos sirvió para conocer de cerca al mundo austral y afirmar los lazos de amistad con el querido narrador austral.

En 1971 se reunieron en Punta Arenas Francisco Coloane y el escritor Valde, los dos Premio Nacional de Literatura 1964 y 1966, respectivamente. Acompañados por el poeta de la Tierra del Fuego en una memorable semana literaria que recorrió la ciudad de Porvenir y las campamentos patagónicos donde dictamos conferencias, dimos lecturas y nos encontramos del leve entusiasmo de la parte patagónica de aquellas tierras patagónicas.

Francisco Coloane, un creador que mira al sur [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Francisco Coloane, un creador que mira al sur [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile